

POESÍA DIDÁCTICA Y MORAL

Rodrigo Rosa Rodríguez

Estefanía Sánchez Rosa

Laura Durán García

2º BACH A

POESÍA DIDÁCTICA

1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- Concepto y delimitación del género:

La poesía didáctica es un subgénero de la épica (como la epopeya), cuya definición no se concibe por su forma, sino por su finalidad: su misión específica es instruir. Su objeto no es el mito o las hazañas heroicas, sino la "verdad".

1.2.- Características y autores de la Poesía Didáctica Latina:

No todas las áreas del saber concernientes a la vida humana fueron objeto originariamente entre los romanos de la poesía didáctica. Su sentido último es crear sentimientos artísticos que permitan disfrutar por igual el placer de la poesía y el placer de la cultura.

- La naturaleza es un elemento fundamental.
- En otro plano la relación "maestro/ discípulo" sufre una transformación, pues desde la altura en la que el poeta griego miraba a su alumno, ahora el poeta latino dirige su sabiduría y esfuerzo hacia un superior.
- Finalmente el metro es el hexámetro, como en la épica, pero también se introdujo como en la didáctica griega, el trímetro, un metro menos solemne y más cercano a la prosa.

Para terminar la poesía didáctica romana abre al género toda una serie de posibilidades nuevas.

2.- Estoicismo y epicureísmo.

A finales del siglo IV a.C. se hunden en Grecia los ideales de la filosofía aristotélica de la razón para dar paso a una filosofía del comportamiento. A un período metafísico sigue un período ético. El hombre, inmerso en la naturaleza, puede seguir dos caminos: la virtud (estoicismo) y el placer (epicureísmo). Los estoicos consideran que el mundo está ordenado según un plan de la divinidad y la libertad humana consiste en la aceptación o no aceptación de dicho plan. Los epicúreos también creen en la libertad, pero la hacen depender del determinismo del movimiento atómico y prescinden de los dioses en su concepción del universo.

Una filosofía práctica del comportamiento (bien sea estoica, bien epicúrea) está más en consonancia con el carácter del pueblo romano. Por otra parte, este bache metafísico, que se extiende desde el siglo IV a.C. hasta que aparece el neoplatonismo en el III d.C., coincide con el desarrollo de la literatura latina, por lo que los autores suelen estar teñidos de una u otra doctrina ética.

Para un estoico la virtud consiste en vivir de acuerdo con la naturaleza. Para un epicúreo el placer está en sacar el máximo rendimiento de ella. Ambas doctrinas, pues, necesitan un conocimiento previo del cosmos para la consecución de sus fines, por lo que en este período se escriben muchos tratados de física.

3.- La fábula.

3.1.- La fábula en la literatura clásica.

La fábula es un género literario que conviene más a la exuberante y rica mentalidad oriental que a la racional y calculadora idiosincrasia occidental. No es, pues, de extrañar que la India sea su patria de origen.

Hasta la primera mitad del siglo 1 d.C., época en que Roma se ve invadida por el gusto y la afición a todo lo oriental, no aparece la fábula en la literatura latina con categoría de género literario independiente.

3.2.- Fedro (siglo 1 d.C.).

Personalidad. Cayo Julio Fedro nació en Macedonia y fue liberto. Quizá por su origen se presenta como el defensor de los más necesitados. El ataque contra el abuso de los poderosos es en él casi obsesivo y se refleja en muchas de sus moralejas.

Obra. Se han conservado ciento treinta y seis fábulas de Fedro repartidas en cinco libros y un apéndice. En el libro 1 se limita más bien a traducir a Esopo, pero, a medida que avanza en su obra, se va independizando del modelo griego, llegando a introducir escenas de la vida cotidiana romana.

Fedro usa un lenguaje sencillo, no exento de elegancia; sus fábulas no obtuvieron el reconocimiento de sus contemporáneos, pero ha tenido una gran influencia en los fabulistas posteriores, sobre todo en el siglo XVIII.

4.- La sátira, género literario autóctono.

4.1.- Orígenes.

La sátira es el único género literario latino que alcanza categoría de tal sin sufrir la influencia griega.

4.2.- Características.

Aparentemente parece una composición inconexa que presenta grandes contrastes entre sus partes. Tiene la espontaneidad y frescura de una confidencia, de un coloquio. Como sucede en una conversación normal, el autor puede cortar el hilo de la narración, si le viene repentinamente una idea nueva, y volverlo a coger, una vez que la haya desarrollado. En la sátira se refleja la personalidad e ideas del autor, que suele tomar parte en el diálogo.

Se usa preferentemente el hexámetro y se pueden mezclar prosa y verso. Las variadas partes de una sátira confluyen a una idea central que es la que da a la composición la unidad que formalmente no tenía.

Aunque en el principio la sátira puede tratar de cualquier tema, con frecuencia se castigan los vicios de una época, de una clase social o de un determinado individuo. Por otra parte la intención de la sátira era moralizante.

La sátira es un género literario que se adapta perfectamente al carácter irónico y burlón del pueblo romano y a su sentido moral.

4.3.- Juvenal (50?-140?).

Personalidad Se sabe que nació en Aquino, ciudad del Lacio meridional, hacia el año 60 y que murió a edad avanzada con posterioridad al 127. Parece ser que era hijo de un liberto adinerado y que vivió la vida difícil de los clientes que recoge él mismo en sus sátiras. De los escasos datos que tenemos parece desprenderse que hizo carrera militar y recibió una sólida formación retórica. La fuente principal de sus sátiras es la vida cotidiana, el gran teatro del mundo.

Obra. Juvenal ha legado dieciséis sátiras, repartidas en cinco libros. Las escribió en su vejez, cuando tras la muerte de Domiciano se respiraba en Roma un nuevo aire de libertad bajo la dinastía de los Antoninos. Crítica vicios y personajes pertenecientes en gran parte a su época de juventud.

Atacará a los afeminados, las mujeres, la nueva clase de libertos que han hecho fortuna y los extranjeros que se afincan en Roma para mejorar. También dirige su vena satírica contra la nueva

clase militar surgida del régimen imperial y contra Domiciano.

Juvenal se presenta como un tradicionalista romántico que añora los viejos tiempos y la pasada grandeza de Roma. Intercala en su obra gran número de máximas y refranes por lo que fue muy apreciado en el Medievo como moralista. Algunos son muy conocidos: *Mens sana in corpore sano*.

La actividad literaria de Juvenal duró aproximadamente unos treinta años y con el paso del tiempo disminuye la virulencia de los ataques y aborda cuestiones morales y narraciones de menor carga satírica.

En el campo de la lengua y el estilo, destacan sobre todo las descripciones rápidas y concisas, sacadas de la observación de la realidad. Su utilización de la lengua es admirable por su fuerza y por su poder evocador. Juvenal es, al mismo tiempo que uno de los máximos representantes de la sátira romana, el punto y final de este género, el más típicamente romano.

5.- El epigrama.

5.1.- Concepto de epigrama.

En su más primitiva y etimológica acepción el vocablo "epigrama" significa una inscripción corta que se escribía sobre algo. Epigramas son, pues, las inscripciones funerarias, las dedicatorias de regalos y las grabaciones sobre monumentos. En época helenística el epigrama pasa a ser una composición corta de tema variado. El actual concepto de epigrama, *epigrama satírico*, se debe al hispano-romano Marcial. En sus manos el epigrama se convierte en una composición corta, festiva y agríndice, apropiada para el ataque personal o la crítica social.

5.2.- Marcial (40-104).

Personalidad. Marco Valerio Marcial nació en BÍbilis, en el 40 d.C. Roma era su meta y llegó en el año 64 hasta el 98. Sin embargo, a pesar de su prolongada ausencia, la vinculación del poeta con su tierra española es uno de sus rasgos definitorios; su poesía deja entrever un amor obstinado por su tierra.

No contaba con otra fortuna que su talento y de él tuvo que vivir acercándose a los ciudadanos más poderosos, singularmente al emperador Domiciano al que aduló tan descaradamente que en su libro *Liber de spectaculis*.

No valió a Marcial su reconocimiento y tuvo que regresar a Hispania viejo y cansado donde murió cinco años después recordando continuamente a Roma.

Obra. Como obra literaria los epigramas de Marcial responden a una postura de reacción contra los usos y modos literarios imperantes en su tiempo. Era ésta una época en la que predominaba un gusto clasicista que llenaba las obras de adornos mitológicos y retóricos, imponiéndose las recitaciones y descripciones de carácter épico. En el uso de la lengua se rechazaban las expresiones vulgares, el "llamar a las cosas por su nombre", el detenerse en asuntos desagradables sórdidos u obscenos. A todo esto opone Marcial su obra. La intención de Marcial es simplemente representar la vida de la sociedad de su tiempo, sin falsos pudores y sin tapujos, quizá por ese motivo en ocasiones resulta excesivamente obsceno. Su actitud es más de cansancio y hastío que de indignación ante los vicios y defectos de la sociedad; busca provocar más la risa o la burla que la reprobación. La actitud de Marcial está lejos de la propugnada por los poetas satíricos porque no tiene intención moralizadora, no intenta provocar un cambio de actitud sino simplemente observar la realidad. En su tiempo tenía gran aceptación por el pueblo, mientras despertaba críticas airadas entre los poetas que respetaban las tendencias de la poesía clasicista. Lo cierto es que con su forma directa de escribir, con su ingenio y vivacidad dio al término epigrama las características con las que ha pasado a la literatura actual. Dada la variedad temática y la extensión, el valor literario de los epigramas es muy desigual; tal y como lo reconoció el mismo Marcial.

- **Liber de Spectaculis seu Amphitheatrum Flavium.** Sus primeras obras son una colección de

unas treinta composiciones escritas para festejar los juegos del anfiteatro Flavio, Coliseo, que se había inaugurado en el año ochenta bajo el imperio de Tito. Es una obra muy interesante y amena para conocer el ambiente del anfiteatro y los distintos juegos.

- **XVI libros de Epigramas.** La temática es la vida romana de cada día a fines del siglo 1 d.C. vista bajo el prisma mordaz e irónico de Marcial; no faltan, sin embargo, elogios a Domiciano y a Quintiliano y abundan sentidas lamentaciones fúnebres, *Neniae*, sobre todo a la muerte de los niños.